



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/44/956 ✓
S/21367
21 de junio de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo cuarto período de sesiones
Tema 47 del programa
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 21 de junio de 1990 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunta una carta que le dirigió el Excelentísimo Señor Üzer Koray, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional, en relación con el debate celebrado en el Consejo de Seguridad, el 15 de junio de 1990, sobre el tema de la prórroga del mandato de la UNFICYP.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en su cuadragésimo cuarto período de sesiones, en relación con el tema 47 del programa, así como del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mustafa AKSIN
Embajador
Representante Permanente

Anexo

CARTA DE FECHA 20 DE JUNIO DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL SR. ÖZER KORAY

En el debate celebrado el 15 de junio de 1990 en el Consejo de Seguridad en relación con la prórroga del mandato de la UNFICYP, el Sr. Mavrommatis, representante de los grecochipriotas, hizo uso de la palabra después de mi declaración y, en ejercicio del derecho de respuesta, hizo afirmaciones y presentó argumentos que, en mi calidad de representante de la República Turca de Chipre Septentrional, es mi deber impugnar.

En primer lugar, quisiera recordar al Sr. Mavrommatis que las cuestiones de fondo del problema de Chipre deben remitirse no a Turquía sino a la República Turca de Chipre Septentrional, con la que, a la larga, tendrán que llegar a un acuerdo para establecer una asociación. Pretender que la República Turca de Chipre Septentrional no existe, que la controversia es entre los grecochipriotas y Turquía, es desconocer la realidad y apartarse totalmente de ella. Nunca se logrará una federación entre turcochipriotas y grecochipriotas, si estos últimos no pueden librarse del error que les hace obrar de esa manera. Permítame recordar una vez más que, desde 1963, cuando se desató el ataque furioso de los grecochipriotas en la isla, las diferencias han existido entre las dos poblaciones chipriotas y son ellas las que tendrán que encontrar la solución a esas dificultades. Ello se expresó con total claridad en la resolución 649 (1990).

Las cifras descabelladas que citó el Sr. Mavrommatis en relación con la población de mi país son tan absurdas que no merecen siquiera refutación.

El Sr. Mavrommatis hizo referencia también a Berlín y a la falta de libertad de movimiento, cabe suponer que en un intento de comparar a Chipre con la época en que Berlín estaba dividido por un muro. Esta analogía es completamente falsa.

Alemania es una nación única que quedó dividida contra su voluntad después de la guerra en razón de diferencias ideológicas. Ahora que están cayendo las barreras ideológicas, las dos Alemaniás, al ejercer su derecho a la libre determinación, adoptan medidas para unificarse.

La división de Chipre, que en otro tiempo fue una república asociada integrada por dos naciones, es el resultado directo de la ocupación por la fuerza del Gobierno y de la administración del país por los grecochipriotas en 1963, en flagrante violación de la Constitución de Chipre. Si las dos poblaciones chipriotas, que durante más de 26 años han estado administrando sus asuntos por separado, decidieran, en ejercicio de su derecho a la libre determinación, formar la República Federal de Chipre, tal vez en ese caso podría establecerse cierto paralelo entre los dos Estados alemanes y los dos chipriotas.

Podría mencionar al respecto que la televisión grecochipriota transmitió una película turca el 8 de junio. No era una película de contenido político. Se trataba de una mujer solitaria. Al terminar la transmisión comenzaron a recibirse amenazas por teléfono en la estación de televisión. Dos de los partidos políticos

grecochipriotas con mayor número de afiliados, el DISI y el DIKO, criticaron el hecho de que se hubiera transmitido la película. Varias organizaciones de otro tipo formularon declaraciones de condena de esta medida. Los manifestantes salieron a las calles. Si toda esta conmoción por una película turca refleja los sentimientos de los grecochipriotas hacia los turcochipriotas, ¿es verosímil acaso que se establezcan analogías entre la división de Alemania y la división de Chipre?

Los cinco hombres que fueron juzgados y condenados en mi país cruzaron ilegalmente la frontera, y no iban al lugar donde habían nacido, como afirmó el Sr. Mavrommatis, sino a arriar y profanar nuestra bandera. Realizaban un acto hostil y sumamente provocador, alentado por los grecochipriotas que no quieren asociación alguna con los turcochipriotas. Estaban arriesgándose a ser detenidos y trataban de crear tensiones en la isla. Lograron su propósito y recibieron condenas de prisión de corta duración por su osadía. Al defender los actos de provocación de esos irresponsables el Sr. Mavrommatis revela la falsía de las afirmaciones de su Gobierno en el sentido de que es moderado y flexible y de que desea formar una nueva asociación con los turcochipriotas.

Finalmente, permítame hacer una observación a los señalamientos del Sr. Mavrommatis sobre el tema de los derechos humanos. Durante 11 largos años después de 1963 los derechos humanos de los turcochipriotas, y con mucha frecuencia su derecho a la vida, fueron pisoteados por los grecochipriotas. Fue sólo a raíz de nuestra liberación en 1974 que pudimos reanudar nuestra vida pacífica en libertad y seguridad. Por ser uno de los que personalmente presencié y padeció la política cruel de los grecochipriotas, no me inclino a tomar en serio al Sr. Mavrommatis cuando de repente comienza a dictar conferencias sobre los derechos humanos.

(Firmado) Özer KORAY
Representante de la República
Turca de Chipre Septentrional
